

<p>Pregunta: 58</p>	<p>Factor de organización: Comprensión e interpretación textual Componente: Pragmático Tipo de lectura: Inferencial</p> <p>El ruido constante es un problema que afecta no sólo a quienes viven junto a una discoteca o a un aeropuerto, pues en cualquier sitio donde nos encontremos hay siempre infinidad de sonidos que ponen en riesgo la salud auditiva. Sin ir muy lejos, en su propia casa hay fuentes generadoras de ruido: las licuadoras, los equipos de sonido a volúmenes altos, las máquinas que cortan el pasto... Además, las unidades habitacionales de los edificios son cada vez más pequeñas, y las divisiones entre ellas más delgadas, por lo que no es extraño tener que soportar el ruido provocado por los vecinos. Y sin darnos cuenta, vivimos sumergidos en un mundo donde reina la “contaminación auditiva”.</p> <p>Adaptado de: JIMÉNEZ, Carolina (1999) <i>La contaminación auditiva, un enemigo silencioso</i>; Revista SEND de Comcel, Año 3, N° 10, Enero-Febrero de 1999, p. 28</p> <p>La autora del texto parece partir del supuesto de que sus lectores</p>
<p>Imagen (debe ser un archivo en formato JPEG, TIF ó JPG)</p>	
<p>Opción – A:</p>	<p>consideran que la contaminación auditiva no es un asunto de su cotidianidad.</p>
<p>Opción – B:</p>	<p>se sienten agobiados por la contaminación auditiva que los envuelve.</p>
<p>Opción – C:</p>	<p>se han dado cuenta de que en sus propias casas hay contaminación auditiva.</p>
<p>Opción – D:</p>	<p>no se sienten agobiados por la contaminación auditiva que los envuelve.</p>